

trás y en sitio donde tenga campo para correr.

No lo olvideis: ojo por ojo y diente por diente.

DEL CIENCIOSO CIUDADANO

Andanzas de nuestra policía

Amania la represión

En efecto. Parece que desde hace algunos días, la policía está un poco más clemente con determinadas mujeres, víctimas de una represión sin nombre y sin motivo y que desde hace unos meses trae revuelta a toda la ciudad.

La policía amaina en su furor.

No vamos a ser nosotros tan orgullosos que digamos que ello es debido únicamente a nuestra campaña. No. Pero es indudable que nosotros hemos ayudado en mucho.

Conste, antes que nada, bien alto, que a nosotros, el motivo de la injusticia nos tiene perfectamente sin cuidado. Lo que nos subleva y nos indigna es la injusticia en sí misma, cometida esta contra quien sea.

Lo dijimos el primer día y lo repetimos hoy: nos repugna y nos causa una profunda molestia el tener que tratar de estos asuntos. Pero nos subleva y nos indigna más todavía, el ver como hombres que tienen credenciales de autoridades se valen de ellas para hacer mangas y capirotes del vicio y de ciertas mujeres a las que maltratan y vejan de la forma y manera que les viene en gana.

Hemos tenido que intervenir en esto y remover este cienoso ciudadano porque en la conciencia popular existe una molestia por semejante proceder que no se conoce en Tarragona y que está levantando la indignación y la protesta en los más indiferentes e impares.

Nosotros, que en todo deseamos una fiel traducción de la más estricta justicia, tal y como se persigue, se veja y se castiga sin razón ni motivo a esas mujeres, hemos creído un deber denunciarlo a la opinión y dirigirnos al gobernador civil pidiendo, en nombre de la equidad y de la justicia, nada más que lo justo y lo noble; es decir que se acabe el agio de los prostíbulos, que se corten los humos a los ventajistas y que cada cual cumpla sencillamente con su deber.

Y desde hace unos días—cinco o seis—parece que, en efecto, esto que nosotros pedimos, se está iniciando y por fuerza hemos de pensar que es debido, en parte siquiera, a nuestras campañas. Y no nos escondemos para decir que ello nos satisface. Siempre satisface saber que se ha ayudado en la realización de una cosa buena y justa.

Pero no basta con eso. La rectificación de esa conducta no es más que en iniciación y es preciso que sea total y definitiva.

Por eso, continuamos nuestra labor de información, prosiguiendo en las denuncias y manteniendo nuestra petición de que una vez se acabe con ese proceder policiaco arbitrario, abusivo, cruel, inhумano e intolerable que de continuar ha de provocar un estado ciudadano de protesta y tendrá su resonancia en el propio Parlamento.

Algo ha amainado la represión, pero es preciso que cese completamente y que, después, se cumplan estrictamente la ley y los reglamentos.

Aquí estamos nosotros para exigirlo.

ABOFETEADA

—Y MULTADA

Hace cinco meses.

Un individuo exigía continuamente que una mujer le quisiera a la fuerza. Los hay caribes.

La mujer salió a paseo y en el Camino

del Cementerio encontró a aquel Romeo que nuevamente le renovó sus pretensiones.

La mujer repitió su negativa y entonces el individuo en cuestión la abofeteó brutalmente.

La mujer, no teniendo otras armas de defensa, se presentó en el gobierno civil y denunció la brutalidad de que había sido víctima.

Y en efecto.... al día siguiente, recibió una papeleta notificándola que "por aquél hecho había sido multada." Y tuvo que pagar.

Este hecho, es tan arbitrario, tan indigno, que nos resistimos a comentarlo porque de nuestra pluma brotarían cosas y palabras que nos llevarían directamente a la cárcel y no queremos dar el gusto ni al gobernador ni a la policía.

SOBRE EL GASTO DE UN MARINO DETENIDO

En la sesión que el cinco de Febrero celebró el Ayuntamiento, el concejal Sr. Soler dijo que el capitán de un vapor surto en nuestro puerto pidió auxilio a la autoridad para detener a un marinero de su tripulación. El marinero fué conducido al recinto de los detenidos preventivos y allí se le dió comida por cuenta del Ayuntamiento.

Después la policía presentó al capitán del barco de referencia una factura de 20 pesetas, importe de los gastos de limpieza y comida que aquel marinero había hecho durante su detención.

El Sr. Soler tuvo buen cuidado de hacer notar que daba cuenta de lo ocurrido para dejar bien sentado que en la presentación de esa cuenta, el Ayuntamiento no tuvo nada que ver.

Es decir que se han evaporado veinte pesetas por un motivo que no existía, toda vez que la alimentación y la limpieza del detenido en cuestión los sufragó el Ayuntamiento.

Donde han ido a parar pues esas 20 pesetas? ¿Las pagó o no las pagó el capitán del buque? Aunque no se hayan pagado, ¿por qué quisó cobráselas la policía? Ya sabemos que nadie contestará a estas preguntas, pero como todo Tarragona supone con certeza lo que eso significa, nosotros damos un empujón más al asunto para ver si, rodando, rodando, le da en la cabeza al vivo que quiso aprovecharse de esa cantidad o que quizás ya se ha aprovechado a estas horas.

¡Oh, la moralidad de la egida idónea.

LA COLA DE UNA DETENCION Y EL CONSUL FRANCÉS

En nuestro número anterior dábamos cuenta de que una mujer francesa había sido detenida en increíbles condiciones y con absoluta arbitrariedad, por parte de un agente de policía que es una perfecta laguna en el cuerpo de policía y que se distingue en esta represión por su furor y por su valentía de credencial gubernativa.

Esa mujer, que se sabía inocente, una vez detenida, escribió al consul de su país—que es el de Francia—pidiéndole ayuda para que se le hiciera justicia y, en efecto, la visitó el consul y logró, después de enterarse de lo sucedido, que se la pusiera en libertad.

Estuvo detenida cinco días y se la había condenado a una quincena.

Este hecho explica por sí mismo la injusticia de la detención, que cual no debería ser aquella cuando el consul se decidió a intervenir y a solicitar la libertad de su compatriota.

En ese mismo asunto hay todavía algo, más grave y más indigno y es que, cuando el tal agente llevaba detenida a esa mujer, la hizo proposiciones de carácter completamente indecible, a lo que la mujer hubo de negarse, pero que luego, en presencia del inspector-jefe, del consul y

de otras personas, lo dijo y lo mantuvo valientemente.

Todo eso, Sr. Tudela, es vergonzoso y es intolerable: a esa laguna hay que cecharla o por lo menos hay que quitarle humos, ya que no sea la credencial.

Aquí no se pueden tolerar lagunas... a no ser la mitológica y aun en verso.

OYE, ENRIQUE

Oye, Enrique, tú que también tienes credencial, tu también haces fechorías.

El otro día estuviste en un sitio, trattaste una cosa, la usaste, y cuando te dijeron que pagases, dijiste que tenían muy poca educación.

Enrique, eso está muy feo, muy mal hecho y sobre todo para un hombre que lleva una credencial en el bolsillo.

Enrique tienes que ser más decente y más caballero, o de lo contrario vamos a llevar el asunto al gobernador civil y entonces sí que será cuestión de repetir aquello de «a la justicia prender.»

EL SUceso DE SALOU

Nuestro lectores ya saben que en Salou ocurrió uno de estos días un suceso sangriento entre un cabo y un oficial de carabineros.

Aquí se publican dos diarios y los dos han mantenido sobre lo ocurrido un silencio inexplicable. Al menos, nosotros, no sabemos cómo explicarlo.

Un diario puede defender o sostener lo que crea conveniente, pero además tiene la obligación, el deber de informar a los lectores de todo cuanto ocurra. Y ninguno de esos dos diarios lo han hecho.

En cambio, en la prensa de Barcelona se encuentran los siguientes detalles:

«Acerca del sangriento suceso ocurrido en Salou, del que ya se ha dado cuenta se han podido recoger los siguientes detalles: y abiv al somiso de los obolos

«El cabo de aquél puesto salió como de costumbre, de la casa-cuartel para vigilar la playa y las fuerzas a sus órdenes, pero volviendo inopinadamente a su casa, halló en ella al teniente con su esposa. Ciego de ira persiguió al teniente, que se fugaba, y cuando ya iba a darle alcance, aquél disparó su revólver, hiriendo al desesperado marido. Entonces éste descargó contra su rival, que cayó desplomado a tierra, con una herida grave que le traspasó el cuello.

«Ambos heridos fueron curados por el médico de Cambrils, señor Capdevila.»

Esto es todo.

Nos están dando ganas de sacar este semanario, diario, siquiera para que se diga que en Tarragona, hay al menos un diario...

OTRA VEZ EL JUEGO

Señor Tudela: en un local de la Rambla de San Juan y en otro de la Rambla de San Carlos se juega a los prohibidos. Se juega al «25» con traviesas y con todas las derivaciones delictivas de ese juego.

Y eso, está claramente prohibido.

Señor Gobernador si ese juego no se prohíbe, no se suspende, lo haremos nosotros.

Pero esperamos que no habrá necesidad de ello.

Y conste que en esta tesitura no cejaremos: estamos dispuestos a organizar una ronda, si el gobernador tiene tolerancias con unos o con otros.

CONSULTAS EN LA Voz DEL PUEBLO

Nuestra redacción Rambla San Juan, 40, está abierta de tres a siete de la tarde y de diez a doce de la noche para cuantas personas que quieran comunicarnos asuntos relacionados con esta campaña, puedan hacerlo.

Aseguramos la reserva más absoluta.

EL "NEGOCIO" DE LAS AGUAS

NUESTRA POLÉMICA

Con "La Veu de Tarragona"

EL PRECIO DE LAS AGUAS

Al tocár este punto, *La Veu de Tarragona* en vez de refutar nuestros argumentos, se entretiene en desfigurar la cuestión como si escribiese para los habitantes de la Luna.

En efecto, *La Veu de Tarragona* razona de la siguiente manera:

«Tarragona—dice—si l'aigua va a l'Oliv en QUANTITAT DE MIL PLOMES o més, haurá de pagar 50.000 pescetas cada any al Sr. Caballé». Es o no es exacto, pues hem demostrado que aunque lleguen al depósito del Olivo menos de 1.000 plumas diarias, el Ayuntamiento también tendrá que pagar 50.000 pescetas cada trimestre al Sr. Caballé. De ahí que afirmásemos y vamos a afirmar, sin que nadie lo haya destruido, que por 1000 plumas nominales el Sr. Caballé cobrará del Ayuntamiento un millón de pescetas efectivas. Lo cual, en catalán, se llama una «*amagada d'ou*» de la peor especie.

Como prueba de las buenas condiciones del precio añade *La Veu*, que las 50.000 pescetas las cobrará el Sr. Caballé por trimestres vencidos. ¡No faltaría más sino que las cobrase por adelantado! Entonces, más que una «*amagada d'ou*», sería un negocio como «el timo de los perdigones».

Aunque la Base 1.ª rectificada, dice que el Sr. Caballé hace una venta, el servicio de Caballé a la ciudad, durante los 20 primeros años, no deja de ser un suministro, un suministro de agua por la cantidad míima de 1.000 plumas diarias. El Sr. Caballé suministra agua, como otro puede suministrar gas o fluido eléctrico. Luego el agua que suministra Caballé se ha de pagar por atrasado, como, por atrasado se pagan el gas y todas las materias consumidas en un servicio de suministro.

Pero el servicio de Caballé tiene una ventaja, inmensa para él, que no tiene ningún otro servicio. En el suministro de gas o de fluido eléctrico, ponemos por ejemplo, el consumidor tiene un contador que señala, día por día, lo que ha gastado, lo que ha consumido, y, al fin de mes del trimestre, cuando viene el cobrador, le pagamos, exactamente, examinando el aparato registrador, lo que hemos consumido, o bien, tratándose de una ciudad, se paga por el número de luces que han ardido. Podía y debía hacerse eso con el agua de Caballé. Si podía y debía hacerse, poniendo, v. gr., un contador en el depósito del Olivo, que fuera registrando las plumas de agua que iban entrando, día por día, procedentes del pozo Caballé. Y, al fin del trimestre, al hacer la liquidación, pagarle, a tanto la unidad, el número exacto de plumas que hubiese suministrado. Pero nada de eso se ha hecho, nada de eso se ha consignado en el favorecido proyecto Caballé.

Lo único que se consigna, como garantía engañosa en las Bases del proyecto, es que el Ayuntamiento sólo tendrá derecho a rebajar, en el pago a Caballé 1000 pescetas por pluma, cuando la disminución del caudal sea «por cantidad superior a 50 plumas y esta disminución persistiera durante dos años consecutivos». (Base 11).

Pero aun hay más: en el citado caso, y en el caso de que la disminución comprobada fuése de 50 a 500 plumas, el Sr. Caballé, antes de que le rebajan un centavo, se reserva el derecho, durante un tercer año, de restituir al Ayuntamiento las plumas de agua que dejó de darle en los años anteriores, pudiendo sacarlas de cualquier manantial, mientras sus aguas sean potables. (2.º párrafo de la Base 11).

Visto eso, preguntamos nosotros: qué persona, qué entidad, celosa de los intereses a ella confiados al contratar un servicio, con un particular o con una empresa, un servicio de suministro de la clase que fuere, se conformaría con las onerosas condiciones citadas, impuestas por Caballé al Ayuntamiento de Tarragona?

Pues bien: eso que, a conciencia, nadie aceptaría, lo ha aceptado, el Ayuntamiento de Tarragona, y lo ha aceptado si bien no son las mejores, por el contrario, las peores.

«l' Ajuntament»—como dice *La Veu*, muy ufana—«per 20 vots contra 4, y la Junta Municipal per 35 contra 3.»
Que buen provecho les haga!
Nosotros nos avergonzaríamos de haber aprobado un proyecto semejante.

LA FLAMANTE MANCOMUNIDAD

La Diputación Provincial apremia al Ayuntamiento

Si el proyecto y los reglamentos de la Mancomunidad ya aprobados, significan en efecto una base de autonomía y de descentralización provincial, nosotros somos entonces mancomunistas sin ninguna reserva.

Esto no obstante, si expresamos nuestro modo de pensar en este asunto en la forma escrupulosa del anterior párrafo, es porque respecto del autor de este proyecto el Sr. Prat de la Riba y cuantos en su confección le han acompañado, hemos de formular todo género de reservas.

Como ya hemos dicho mil veces, el regionalismo de nuestra época, libre de toda exaltación separatista huérfano de todo idealismo patriótico, faltado de toda sustantividad regeneradora es, en el fondo, el antiguo caciquismo que expulsado de las ciudades por los avances de la democracia, prende en el campo, en los distritos rurales y sirviendo a la burguesía de la tierra y de la fábrica, pretende apoderarse de todas las fuentes de riqueza provincial.

Nadie ignora que las diputaciones provinciales en España son organismos carcomidos por todos los vicios administrativos que no responden al fin para que fueron creadas y que están llamadas a desaparecer dentro de un régimen autonomista o federativo.

A decir de los mancomunistas de la Lliga Regionalista, la Mancomunidad Catalana habría de salvar la precaria situación de las diputaciones y aun poner a estas en estado floreciente. Y la realidad demuestra todo lo contrario. Las diputaciones catalanas, dentro de la Mancomunidad seguirán viviendo como hasta ahora pobres, inútiles e irredentas.

Las diputaciones provinciales, se nutren principalmente de los contingentes provinciales que cobran de los ayuntamientos. La diputación provincial de Barcelona cobra por ese concepto 3.000.000 de pesetas y la de Tarragona 83.000.

Y esas cifras aun pueden aumentarse porque la Mancomunidad ha de formar su tesoro con dinero de las diputaciones y, estas como no lo tienen aumentan el contingente porque saben que los ayuntamientos nunca protestan de semejante abuso.

Tampoco es un secreto para nadie —y menos lo es para nosotros— que la diputación provincial de Tarragona se encuentra en un estado más que precario, que hasta le imposibilita el poder pagar a sus empleados.

Y para poder salvar tan triste situación, a los talentos financiero—mancomunistas de nuestra diputación no se les ha ocurrido otra cosa que apremiar al Ayuntamiento para que pague con ame-

naza de embargo el importe del complemento del contingente provincial que monta a 7000 pesetas. Esto es todo lo que debe el ayuntamiento a la diputación y, por una cantidad así, nos parece abusivo y arbitrario el apremio.

Si la diputación provincial se encuentra en un callejón sin salida que la busca o que la pide en la Mancomunidad Catalana o a la omnisciencia perfectamente rural del Sr. Prat de la Riba.

Pero el ayuntamiento nada tiene que ver con todo eso y no hay derecho a que pague cuentas ajenas.

Si nosotros tuviésemos representantes directos de nuestro partido en el Ayuntamiento nos permitiríamos aconsejarles que en cuanto fuese posible, dentro del organismo municipal, obstruyesen el pago de esos conceptos.

No sabemos lo que hará el actual consistorio; lo que si sabemos es que Tarragona protesta de esa coacción y espera que sus representantes en el municipio sabrán velar por los intereses cuya administración se les ha confiado.

Y nosotros también lo esperamos.

Lo que es el pueblo alemán según Julio Camba

Esta crónica de Julio Camba, que ha vivido en Alemania no tiene desperdicio:

«Por mi parte, yo he vivido dos años en Alemania y no me he enterado de que allí hubiese un pueblo. He visto que había una filosofía y una industria textil, un gran Ejército y mucho arte musical; pero lo que se llama un pueblo eso no lo he visto. En Francia hay una autoridad y un pueblo; la influencia del pueblo francés se nota en las costumbres, en el lenguaje, en todo. En España hay pueblo, pero no hay autoridad, y en Alemania hay autoridad, pero no hay pueblo. Hay, claro es, empleados y menestrales, albañiles y dactilógrafas, porteras y carpinteros; pero el ideal de esta gente no consiste en gobernar, sino en ser gobernada. Muchas leyes y muy pocas costumbres. Mochas critica y muy poca literatura. Mucha autoridad y muy poco pueblo. Las costumbres alemanas son una consecuencia de las leyes, al revés de lo que sucede en todas partes. La literatura—hecho monstruoso, observado por Mme. de Stael y por Heine—es una consecuencia de la crítica. El pueblo es una consecuencia de la autoridad. Alemania, como los tintes y como los perfumes alemanes viene a ser una especie de producto químico sintético, una cosa hecha artificialmente, en fuerza de tenacidad y de inteligencia. Veamos la Marina alemana. En otros pueblos, primero ha habido el mar; luego ha habido marineros, y después, como una consecuencia de la posición geográfica y de las tradiciones marítimas, ha habido una gran Marina. En Alemania, de la noche a la mañana, se hizo una escuadra de primer orden; hecha la escuadra, se hicieron los marineros, y ahora se trata de buscar un mar abierto, un mar

amplio y libre. Las tradiciones marítimas serán lo último... Veamos el comercio y la industria. Alemania ha creado una gran industria y un gran comercio, y, creadas ambas cosas, los alemanes se han improvisado en comerciantes e industriales. Luego, Alemania ha empezado a buscar mercados.»

Dónde está el pueblo alemán, si no está en las costumbres, ni en las tradiciones, ni en los gustos, ni en el lenguaje? El pueblo alemán come lo que le dicen los médicos que es más sano, y lee lo que le aseguran los críticos que es mejor. En todas las casas alemanas que yo he vivido he observado que la servidumbre leía a Goethe y a Schiller, ¿Cultura? No. Es que la portera española, que lee a Ponson du Terrail en vez leer el *Quijote*, tiene un gusto literario, un gusto malo o no cultivado, pero un gusto, al fin, y la servidumbre alemana, como carece de gusto lee lo que le dicen los críticos.

«El ideal del pueblo alemán, como he dicho antes, no consiste en gobernarse, que es en lo que consiste el ideal de todos los pueblos, sino en que lo gobiernen. Así como al español le irritan esos letreros que le prohíben subir al tranvía por una plataforma, obligándole a hacerlo por la otra para poner un solo ejemplo, al alemán estos letreros le cantan. El quiere que le gobiernen lo más posible, así como nosotros queremos que nos gobiernen lo menos posible. Quiere que le gobiernen el andar, el escupir y el subir al tranvía. Nuestra fórmula es: un mínimo de gobierno y un máximo de libertad individual. La suya es: un máximo de gobierno, a fin de gastar el mínimo de iniciativa personal.»

Mundo repite el viejo refrán «El que se pica, ajos come.»

No, no. No hay que asustarse por tan poca cosa.

El Sr. Navarro que tiene un carácter tan dulce y meloso que es amigo de todo el mundo y a todo el mundo halaga y complacé, se cree con derecho a esperar el mismo trato de todos y una broma, por suave y dulce que sea le sale de su casilla Krausista.

Conste pues que por nuestra parte no hubo intención de ir tan lejos como el señor Navarro supone. Pero si el Sr. Navarro se enfada de veras y quiere tomar la cosa a pecho, entonces sí, aun sintiendo perder la amistad que nos une a tan sabio, tan digno, tan amable y tan grandilocuente catedrático, hablaremos de la inspección del trabajo y demostraremos que un sabio profesor de Psicología en un Instituto oficial, no puede ser inspector oficial del trabajo, por que eso significa cobrar dos sueldos del Estado, y por que todo lo del trabajo es más competencia de un ingeniero que de un profesor de psicología. Y hablaría los también de los menores de edad que trabajan en más de un sitio, de los accidentes del trabajo y del tiempo que a todo eso dedica el Sr. Navarro.

Eso sí, no toleraremos exigencias ni imposiciones de ningún género y si al señor Navarro le interesa lo que nosotros podemos decir de él, tenga, paciencia que todo se andará.

Hablaremos cuando lo creamos oportuno y pertinente y no cuando y cómo quiera el Sr. Navarro y que este nos perdona si a pesar de admirarle como un maestro, y como un sabio no le complacemos en esta ocasión como es nuestro deseo.

Y perdón, una vez más.

PARA "EL VENDRELLENSE"

UNA CARTA

Nuestro querido amigo y correligionario D. José Giro que reside en Arbós del Panadés, (Vendrell) nos remite la siguiente carta que con mucho gusto publicamos:

Sr. Director de LA VOZ DEL PUEBLO Tarragona

Mi querido y distinguido amigo y correligionario. Por mis amigos y correligionarios de Vendrell me he enterado, con gran estrés, de que un individuo que oculta su nombre en el pseudónimo de *Un veí de Sant Jaume*, ha estampado unas líneas en el periódico *"El Vendrellense"* con la pretensión de atacar mi honra y mi dignidad, cosa que no ha logrado ni logrará por más que lo intente salpicarme con su asquerosa baba.

Todas las insidias de ese tipo caen por su peso, lo que estoy dispuesto a demostrar, si fuese el firmante persona honorable y no escondiese su nombre. Pero mientras las cosas continúen en este estado y no dé su nombre, aquél individuo puedo decir yo que quien cubriendo su cara con la careta del incógnito, pretende publicar en un periódico asquerosas infamias contra las personas honradas, es un malvado que no teniendo ningún concepto de la dignidad propia, no puede respetar ni tener en cuenta la ajena.

Y conste que si responde a semejante escrito es para demostrar a mis amigos y correligionarios, que yo no esconde nunca la cara y no para codearme con quien por desgracia suya, no ha estado lejos de la locura y aun no sería extraño que cayese en ella.

De V. señor director amigo y correligionario.

José Giro

Arbós 11.2.15

EL BRILLANTE

Salón de limpiar calzado

Se limpia a la crema Dandy

CONDE DE RIUS, 15 : : : TARRAGONA

mundos habrá de serlo. La información más importante es la que se da en el mundo de las ciencias y las artes. Los avances tecnológicos y científicos son fundamentales para el desarrollo de la sociedad. La ciencia y la tecnología impulsan el progreso social y económico.

NEGRINA CORON



BETUN NEGRO Y DE COLOR

Recomendamos se ensayen y apreciarán las ventajas a sus similares. — Sirve para toda clase de calzado, incluso el charol.

También se emplea ventajosamente para toda clase de correajes (guarniciones).

DE VENTA: ZAPATERIAS, DROGUERIAS, GUARNICIONERIAS, etc. etc.

Para pedidos al por mayor, dirigirse a su fabricante:

ANTONIO LORENZO. - CALLE ESTANISLAO FIGUERAS, 94. TARRAGONA

GRAN HOTEL CONTINENTAL DE

Buenaventura Girona

Apodaca, 50 Tarragona Teléfono num. 5

LA BATERIA

GRAN ESTABLECIMIENTO DE BEBIDAS

DE

JOSE NIN MIRET

Rambla de San Juan, 39-TARRAGONA

SELLOS DE CAUCHÚ

Para Colegios, Oficinas, Sociedades, Comercio e Industria.

Imprentillas de mano desde una peseta.

20, Unión 20. TARRAGONA

CASA DE COMIDAS

TIPIO DE VALLMIOL

Se sirve a la carta a precios económicos. Cubiertos desde 6 reales. — Esmerado servicio.

Habitaciones ventiladas.

Plaza de la Fuente, 43-Tarragona

GRAN SASTRERIA

Luis Montserrat

Última novedad trajes, desde 30 a 80 pesetas.

Confección ESMERADA

No comprar sin visitas antes Yesta

Portafel-ley Plaza de la Constitución 57-TARRAGONA

GRAN FABRICA DE CALZADO

RAMON CAVALLE

TABRAGONA

Teléfono, 120

EL BRILLANTE

Real, 56

GRAN TINTORERIA MODERNA

Calle Unión, 33-Taller: Gasómetro, 32

TARRAGONA

Se hacen lutos en doce horas. — Se lavan y tiñen toda clase de ropas. — Especialidad en colores y lavados en seco.

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 54

La Voz del Pueblo

1900 de E. L'Amis, Unión, 5